



INFORMACIÓN SANITARIA SOBRE EL ASMA

- El asma es una enfermedad crónica que se caracteriza por episodios repetidos o recurrentes de “pitos” o silbidos, fatiga, tos (sobre todo nocturna, de madrugada y al hacer ejercicio) o dolor en el pecho u opresión torácica.
- Es el problema de salud pública más frecuente durante la infancia y adolescencia, afectando aproximadamente a 10 de cada 100 niños.
- El asma se caracteriza por la INFLAMACIÓN de los bronquios, que hace que éstos sean más estrechos de lo normal, por ello el tratamiento recomendado de fondo y que **NO debe interrumpir** hasta que su pediatra se lo indique, son los ANTIINFLAMATORIOS.
- Estos bronquios inflamados se hacen muy sensibles y en ocasiones se ESTRECHAN todavía más ante ciertos agentes DESENCADENANTES, que provocan una CRISIS DE ASMA y en este caso necesitará usar además el tratamiento BRONCODILATADOR inhalado, también llamado de rescate.

¡¡Si los síntomas de asma aparecen o empeoran, NO los ignore, inicie el tratamiento BRONCODILATADOR cuanto antes!!

- Los desencadenantes más frecuentes que provocan una CRISIS DE ASMA son: el humo de tabaco, virus respiratorios, ácaros del polvo, humedad, pólenes, pelo de animales, el ejercicio físico, emociones y los olores fuertes.

Aunque en cada niño puede existir su propio desencadenante, **¡¡RECUERDE QUE EL HUMO DEL TABACO EMPEORA SIEMPRE LOS SÍNTOMAS DE ASMA!!**

- El ASMA es una enfermedad de evolución muy variable. Según su buen o mal control, sus manifestaciones oscilarán desde síntomas escasos y crisis leves poco frecuentes, hasta presentar síntomas casi continuos y crisis graves que necesitan ingreso en el hospital.
- En la mayoría de los casos es posible llevar una vida normal con el control adecuado de la enfermedad, que muchas veces exige el uso diario de medicación de fondo, también llamada de mantenimiento o controladora.